

El Valparaíso

Por Piero Castagneto
Investigador Científico del Museo Lera

En toda sociedad suelen existir referentes a los que se vuelve una y otra vez, y en el caso de la nuestra, el escritor Joaquín Edwards Bello (1887-1968) es un ejemplo, convertido como está, ya en un clásico de la literatura y el periodismo chilenos. Baste para probarlo la reciente revisión a su figura en la novela "El inútil de la familia", centrada en su figura y escrita por su colega y pariente, Jorge Edwards.

Su nombre está indisolublemente ligado a Valparaíso, a una portonidad que él contribuyó activamente a forjar, razón más que suficiente para intentar el ejercicio de situarlo en su circunstancia, en la época en que le tocó vivir en esta ciudad. Como tema parece excesivamente amplio para un artículo, por lo que intentaremos acotarlo a algunos cuadros como los que traza en su novela autobiográfica llamada, precisamente "Valparaíso", donde aparece como testigo de una especial época de cambios en esta ciudad.

Hablamos de sus años de infancia y pubertad, es decir, el final del siglo XIX y comienzos del XX, que resulta venirle realmente de perillas con su carácter observador y crítico, traspasado a una prosa ágil a la vez que ácida y por momentos perturbadoramente certera. ¿Por qué decimos esto? La razón es que ante sus ojos desfilaron generaciones hijas o nietas de aquellos emprendedores que

habían forjado la grandeza porteña entre 1820 y 1860, aproximadamente, y la riqueza derivada del trabajo, el esfuerzo y el comercio, fue paulatinamente sustituida por una economía que giraba cada vez más en torno a la especulación propia de un sistema financiero complejo.

Una cosa lleva a la otra, esta vertiginosa economía también influenciaba una forma de vida, como cuando este autor describe el ambiente generado en torno a la Roka en 1900, sacudida por el efecto salitrero:

"El mineral andino salía por la calle Prat; lo cotizaban en la calle Prat, entre las tortillas de erizos del Restaurante del Cambio y las sopas de tortuga de Bunuout. El nerviosismo del puerto anunciaba un trastorno apocalíptico; la gente bebía, jugaba, remolía. El perfume violento de la riqueza mareaba a la gente metódica; la hacía salir de sus negocios donde habían juntado plata y la perdían en pocos días. Total: "habían comido como chincoles y defecaban como buques".

Un personaje de esta novela afirma "La musa de Valparaíso es la Bolsa", y ello parecía reflejarse en una arquitectura cada vez más ostentosa, mucha de la cual se vino abajo con el terremoto de agosto de 1906, como si la mano divina hubiese querido castigar tanto lujo y derroche. El escritor Miguel de Unamuno hizo un comentario de este tenor, que hubiera sonado consonante en palabras de Edwards Bello, quien

Volodia [artículo] Fidel Torres Pedreros.

Libros y documentos

AUTORÍA

Torres Pedreros, Fidel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Volodia [artículo] Fidel Torres Pedreros.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa